

frontispicio encontramos la imagen de la santa, conocida ya de la versión anterior aunque algo simplificada.



[Fig. 2. El frontispicio de L. Hansen, *Roza Indyjska* (...), Cracovia, 1677]

Su retrato, inscrito de modo similar en una estilizada flor de rosa, es una imagen especular de la de su versión del año 1666. A los lados del rosal ya no se nos presentan las figuras indígenas; desaparece también el escudo Dąbrowa, sustituido por un óvalo con la imagen de San Jacinto de Cracovia sosteniendo en su mano izquierda una custodia, y en la derecha una figura de la Virgen con el Niño – como recordamos, según la leyenda San Jacinto salvó tanto la Hostia como la figura de la iglesia en la ciudad de Kiev cuando ésta fue asediada en 1241 por los tártaros –.

Se puede tratar la hagiografía hecha por Hansen como una pauta para reconstruir las formas que tomaba el culto de Santa Rosa también en Polonia. Desde este punto de vista al historiador del arte que adopta la perspectiva antropológica le parecerá interesante el capítulo VI “Sobre las estampas de Santa Rosa, que por ellas Dios a muchos enfermos de diversas enfermedades curó” (“O obrazkach S. Rozy, jako przez nie Bóg wiele chorych na rozne choroby uzdrawiał”). En más de diez descripciones de las curaciones milagrosas de gente de condición diversa se repite el motivo de una imagen de Isabel Flores de Oliva, en la mayoría de los casos un estampado, aplicado al cuerpo. El contacto